

6

Jornaleros de Dios

Tiempo Ordinario

Ciclo A

Del 24 de septiembre al 26 de noviembre de 2017

EUCARISTÍA

evd

Jornaleros de Dios

Tiempo Ordinario

Ciclo A

Del 24 de septiembre al 26 de noviembre de 2017

EUCARISTÍA

evd

Contenido

Presentación	7
24 septiembre. Domingo 25 del Tiempo Ordinario	9
1 octubre. Domingo 26 del Tiempo Ordinario	23
8 octubre. Domingo 27 del Tiempo Ordinario	37
15 octubre. Domingo 28 del Tiempo Ordinario	51
22 octubre. Domingo 29 del Tiempo Ordinario	65
29 octubre. Domingo 30 del Tiempo Ordinario	79
1 noviembre. Todos los Santos	93
5 noviembre. Domingo 31 del Tiempo Ordinario	103
12 noviembre. Domingo 32 del Tiempo Ordinario	117
19 noviembre. Domingo 33 del Tiempo Ordinario	131
26 noviembre. Jesucristo, Rey del Universo	145
Recursos	
Para reflexionar:	
<i>Lectio divina</i> . De la ideología religiosa a la compasión (Marcos 3,1-6)	161
Para aprender:	
Mensaje de Francisco a los 50 años de la encíclica <i>Populorum progressio</i>	164
Para comprometerse:	
Repensar la corrupción de la mano de las enseñanzas del papa Francisco	169
Para orar:	
Oración ¿Qué me das para repartir?	173
Para comenzar un itinerario de fe:	
Cuestiones previas a la fe: el problema del mal	177

Presentación

Comienza un nuevo curso pastoral y en nuestras comunidades cristianas retomamos las actividades interrumpidas por el tiempo de vacaciones. Comenzar es sinónimo de novedad, ilusión, esperanza..., aunque, en ocasiones, abunda el escepticismo y el cansancio. Los textos del Evangelio de los primeros domingos que recoge este libro nos presentan a Jesús que convoca a jornaleros para su campo... Hoy se dirige a nosotros; ¿cómo será nuestra respuesta?

Jornaleros de Dios han sido los santos, innumerables. Todos los santos y todos santos. Cuántos hombres y mujeres a lo largo de la historia de la humanidad han respondido a la vocación de Dios y «lo han dado todo» por el proyecto de Dios: un reino de amor. Auténticos héroes que han antepuesto los planes de Dios a los suyos... Son bienaventurados, son santos, son nuestros hermanos mayores. ¡Gracias!

Jornaleros que serán reconocidos por su vida, por sus actos y por su amor. Poco después del comienzo de curso pastoral llegan los últimos domingos del año litúrgico. Las lecturas nos harán pensar y sentir la responsabilidad definitiva de todos en el cuidado del planeta, en el desarrollo de la historia, en el compromiso con los débiles... El Señor siempre está cerca de nosotros, está en los pobres, en las víctimas y en los que sufren. Lo que hagamos con ellos, se lo hacemos a Él.

Equipo Eucaristía

24 de septiembre de 2017

Ciclo A

Domingo 25 del Tiempo Ordinario

Rubén Ruiz

Su Plan y nuestros planes

Ponerse en marcha
(PALABRA DE DIOS).

Dios paga al atardecer
(HOMILÍA).

¿Quién puede entrar
en la mente de Dios?
(EVANGELIO EN CASA).





LECTURAS

Lectura del profeta ISAÍAS 55,6-9

Buscad al Señor mientras se le encuentra, invocadlo mientras está cerca; que el malvado abandone su camino, y el criminal sus planes; que regrese al Señor, y él tendrá piedad, a nuestro Dios, que es rico en perdón.

Mis planes no son vuestros planes, vuestros caminos no son mis caminos –oráculo del Señor–.

Como el cielo es más alto que la tierra, mis caminos son más altos que los vuestros, mis planes, que vuestros planes.

Palabra de Dios

NOTAS: El exilio hizo que el pueblo de Israel profundizara en la Alianza: Dios había elegido a su pueblo entrando en comunión con él. La caída de Jerusalén, la destrucción del Templo, la pérdida de la tierra y la extinción de la monarquía provocó una ulterior reflexión. Si Dios es fiel a sus promesas, ¿por qué nos ha venido todo esto? Los profetas reflexionan sobre la condición pecadora del ser humano, que ha provocado la caída y la destrucción, y la misericordia de Dios que siempre está dispuesta a volver a empezar. Dios tiene unos planes sobre la Historia; será el hombre en su libertad quien los siga o se desvíe. El Segundo Isaías abre caminos a la esperanza, pero disipa las falsas seguridades que daba el creer que la alianza les daba «carta blanca» para hacer lo que quisieran. La visión que tiene el ser humano de la historia es corta, los planes de Dios la sobrevuelan en espacio y tiempo. Los planes de los hombres se limitan a lo inmediato, a lo particular, a lo controlable, a lo que consideran justo. Los planes de Dios abren caminos a lo último, a lo universal, a lo paradójico, inusual, insólito e inaudito. Mayor que el pecado del ser humano es el perdón de Dios.

Salmo responsorial 144,2-3.8-9.17-18

Cerca está el Señor de los que lo invocan.

Día tras día te bendeciré,
Dios mío, y alabaré tu nombre por siempre jamás.
Grande es el Señor y merece toda alabanza,
es incalculable su grandeza.

El Señor es clemente y misericordioso,
lento a la cólera y rico en piedad;
el Señor es bueno con todos,
es cariñoso con todas sus criaturas.

El Señor es justo en todos sus caminos,
es bondadoso en todas sus acciones;
cerca está el Señor de los que lo invocan,
de los que lo invocan sinceramente.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los FILIPENSES 1,20c-24.27a

Hermanos:

Cristo será glorificado en mi cuerpo, sea por mi vida o por mi muerte. Para mí la vida es Cristo, y una ganancia el morir. Pero si el vivir esta vida mortal me supone trabajo fructífero no sé qué escoger.

Me encuentro en esta alternativa: por un lado deseo partir para estar con Cristo, que es con mucho lo mejor; pero por otro, quedarme en esta vida, veo que es más necesario para vosotros.

Lo importante es que vosotros llevéis una vida digna del Evangelio de Cristo.
Palabra de Dios

NOTAS: Pablo habla desde la prisión (¿Éfeso o Roma?). Es consciente del riesgo de muerte, pero desde la libertad del que sabe que está siendo fiel a la tarea encomendada, y desde su experiencia pascual, retoma de nuevo su discurso. ¿Vida o muerte? El deseo de encontrarse con Cristo, por quien y para quien vive, «es con mucho lo mejor». La urgencia de la misión hace que se sienta urgido a salir a las calles para retomar de nuevo el anuncio. Lo más destacado en los tiempos que nos toca transitar es esta urgencia en el anuncio, este deseo de continuar su misión. No estamos ante un ideólogo que busque el éxito de su filosofía, ni ante un masoquista que exalte el sufrimiento. Estamos ante un místico que ha sido rescatado por Cristo, que ha hecho de toda su vida un anuncio de Él.

Lectura del santo evangelio según san MATEO 20,1-16

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:

El Reino de los cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña.

Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo, y les dijo:

—Id también vosotros a mi viña, y os pagaré lo debido.

Ellos fueron.

Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde, e hizo lo mismo.

Salió al caer la tarde y encontró a otros, parados, y les dijo:

—¿Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar?

Le respondieron:

—Nadie nos ha contratado.

Él les dijo:

–Id también vosotros a mi viña.

Cuando oscureció, el dueño dijo al capataz:

–Llama a los jornaleros y págalos el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros.

Vinieron los del atardecer, y recibieron un denario cada uno.

Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Entonces se pusieron a protestar contra el amo:

–Estos últimos han trabajado solo una hora y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno.

Él replicó a uno de ellos:

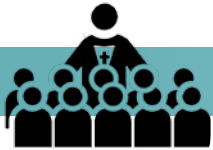
–Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envía porque yo soy bueno?

Así, los últimos serán los primeros y los primeros los últimos.

Palabra del Señor

NOTAS: Estamos ante un «evangelio molesto». Pocos textos evangélicos encuentran más rechazo que este. «Si hemos sido cumplidores..., ¿cómo vamos a recibir el mismo salario que los que han vivido al margen o incluso en contra de la voluntad de Dios?». Es la protesta de los que viven la fe como una cuestión de retribución proporcional a los méritos. A más horas, con más dificultades (bochorno del día), más salario. ¿Podemos plantear así la salvación de Dios en Cristo? Como dice la primera lectura, los caminos de Dios no son siempre nuestros caminos, ni sus planes coinciden con los nuestros. En un contexto judeocristiano como en el que escribe Mateo, donde la correspondencia mérito-recompensa es directa, podemos entender que esta parábola-catequesis quiere iluminar los problemas cotidianos con que debía enfrentarse la primitiva comunidad, y que debían superar una mentalidad judía que una y otra vez salía a flote. Evangelio es gracia para todos. La experiencia nos dice que este evangelio sigue siendo molesto para muchos de nuestros cristianos de hoy, que siguen sin alegrarse por el don gratuito (inmerecido) de la salvación y exigen que se logre por méritos.

Pedro Fraile



HOMILÍA

Las parábolas nos ayudan a conocer el ser de Dios

Jesús sigue con su labor de catequista, nos está enseñando en qué consiste el Reino de Dios. Cuál y cómo es su naturaleza. Él conoce íntimamente al Padre, por eso sabe muy bien lo que dice. Hoy nos relata la parábola de un propietario que tenía una viña y que salió en diversos momentos del día a buscar jornaleros para su viña.

El propietario y Jesús: sin descanso

Las faenas por el Reino de los cielos comienzan bien pronto, al amanecer y acaban al caer la tarde. El protagonista es el propietario, Dios, que cada mañana sale al encuentro de los hombres. Esta primera parte de la parábola que nos cuenta que a cualquier hora hay trabajo que hacer por el Reino podría evocar una realidad bien hermosa: ese trajín que Jesús llevaba en su ministerio público, donde muchas veces apenas tenía tiempo para descansar porque se entregaba totalmente a la tarea. Todas sus horas eran para los demás.

La lógica ilógica de Dios

El momento chocante de la parábola es el momento de la paga, al atardecer. Los jornaleros de la primera hora esperaban cobrar más que aquellos que habían trabajado solo unas horas. Pero las cosas no resultaron así. El sueldo fue igual pa-

ra todos: un denario. Lo cual en la lógica humana resulta injusto pero el argumento del propietario es aplastante y ante él no cabe recurso alguno: has recibido aquello que habíamos pactado, es lo justo. Esta parábola nos quiere enseñar que la lógica de Dios no es la lógica de los hombres. Podríamos definirla como una lógica ilógica.

En la viña hay sitio para todos

Esto de los últimos y los primeros... ¿qué nos quiere decir? Quizás debiéramos entenderlo como una advertencia: a lo mejor tú llevas muchos años participando en la vida de la parroquia, de sus grupos... A lo mejor hace poco se ha incorporado a tu parroquia o a tu grupo otra persona que acaba de descubrir a Dios... ¿Te vas a creer mejor que ella, más preparada, con más experiencia en las cosas de Dios? Parece ser que detrás de esta parábola estaba la realidad de la comunidad cristiana de Mateo. En esa comunidad se estaban incorporando personas que provenían del paganismo y los que ya formaban parte de ella, que eran la mayoría de origen judío, no veían bien que los últimos en llegar tuvieran la misma posición que ellos que habían estado desde el principio.

En la viña del Señor hay espacio para que todos trabajemos. Los de la primera y los de la última hora. Dios pagará cuándo Él quiera y como Él quiera.



CELEBRACIÓN

MONICIONES

Ambientación inicial. ¡Buenos días hermanos y sed todos muy bienvenidos a la casa del Señor! Esta es su casa, la Iglesia de Dios, lugar privilegiado donde Él reside. Sería precioso que en nuestra Eucaristía todo el mundo tenga su sitio, esté a gusto, todos nos sintamos como en nuestra casa. Esforcémosnos cada domingo por conseguir que en nuestra Iglesia todo el mundo tenga su lugar y pueda disfrutar lo que aquí vamos a vivir.

Acto penitencial.

- Perdón Señor por las veces que buscamos los primeros puestos y arrinconamos a los demás. *¡Señor, ten piedad!*
- Perdón porque a veces pensamos que nuestros planes son los que Dios tiene que realizar. *¡Cristo, ten piedad!*
- Perdón Señor porque a veces somos perezosos y poco diligentes a la hora de comprometernos en la construcción de tu Reino. *¡Señor, ten piedad!*

Ambientación de la Palabra. La Palabra de Dios nos presenta hoy una serie de imperativos; son estos: buscad, abandonad, regresad, id... Todos ellos implican movimiento. Hay que regresar al Señor, buscarlo, abandonar el mal camino e ir a trabajar a su viña. No hay excusa que valga. Estar de brazos cruzados cuando hay tanto trabajo por hacer en el nombre del Señor no es admisible. Escuchemos.

Despedida. Pablo fue un enamorado de Cristo, hasta el punto de preferir morir para estar con Él. Nos ha dicho hoy que lo más importante es llevar una vida digna del Evangelio de Cristo. No importa cuál sea el momento de fe que estamos viviendo ahora. Dios tiene su plan para nosotros y nos llama a trabajar a su viña. Él además, está muy cerca de nosotros que lo invocamos con fe. ¡Pongámonos en marcha!



ORACIONES

COLECTA

Oh, Dios, que has puesto la plenitud de la ley divina en el amor a ti y al prójimo; concédenos cumplir tus mandamientos para que merezcamos llegar a la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presentemos nuestras peticiones, responderemos a cada una: «Te rogamos, óyenos».

- Por la Iglesia para que todos los que la formamos nos empeñemos activamente en la construcción de una sociedad más acorde al estilo del Evangelio. *Roguemos al Señor.*
- Por el Papa y por todos nuestros pastores, para que con su ejemplo nos ayuden a estar más cerca de Dios y a experimentarlo personalmente. *Roguemos al Señor.*
- Por todos los enfermos, por los que están sufriendo mucho, por los que están tristes o desesperados, por los que se encuentran solos. *Roguemos al Señor.*
- Por todos los cristianos para que nunca dejemos de creer y de confiar en la Providencia de Dios. *Roguemos al Señor.*

Atiende Dios providente y bueno nuestras súplicas. Confiamos en ti, tú sabes lo que más nos hace falta. Estas súplicas te las presentemos por medio de Jesucristo, nuestro Señor.

SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, en tu bondad las ofrendas de tu pueblo, para que cuanto creemos por la fe lo alcancemos por el sacramento celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, apoya bondadoso con tu ayuda continua a los que alimentas con tus sacramentos, para que consigamos el fruto de la salvación en los sacramentos y en la vida diaria. Por Jesucristo, nuestro Señor.



MISA DE FAMILIA

Felipe Cervera

UN NUEVO CURSO

Ambientación. El verano ha pasado y hemos comenzado un curso nuevo en el colegio. También comenzamos nosotros un curso nuevo en la catequesis; un curso donde se nos invita a conocer más a Jesús, para quererle más, para darlo a conocer a más gente y así ampliar el número de sus amigos.

Saludo. Dios Padre, que por amor nos llama por nuestro nombre y a través de Jesús nos llena de su Espíritu, esté con todos vosotros.

Pedimos perdón. *Somos hijos de Dios y hermanos los unos de los otros, pero no siempre lo parece porque no nos queremos, no nos ayudamos, no nos perdonamos como Jesús lo hace, por eso, con sencillez, le pedimos perdón.*

- Tú que eres nuestro mejor amigo. *iSeñor, ten piedad!*
- Tú que has dado la vida por nosotros. *iCristo, ten piedad!*
- Tú que nos quieres y nos perdonas. *iSeñor, ten piedad!*

ORACIÓN DE LOS NIÑOS

- Por la Iglesia, para que siempre esté al lado de los necesitados como hizo Jesús y así muestre el amor que Dios nos tiene. *Roguemos al Señor.*
- Para que haya muchos niños y también mayores que quieran a Jesús y sean sus amigos. *Roguemos al Señor.*
- Por todos los niños que en estos días comienzan la catequesis, para que descubran lo mucho que Jesús los quiere. *Roguemos al Señor.*
- Por todos nosotros, para que sigamos a Jesús que es el camino que nos lleva a Dios. *Roguemos al Señor.*
- Por nuestra comunidad parroquial, para que descubra que trabajar por un mundo mejor para todos es trabajar por el Reino de los cielos. *Roguemos al Señor.*

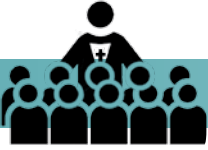
ACCIÓN DE GRACIAS

- Gracias, Jesús, por lo mucho que nos quieres, tanto que nos consideras tus amigos predilectos.
- Gracias, Jesús, porque con cariño y paciencia, nos enseñas a ser como tú para vivir como tú.
- Gracias, Jesús, porque nos invitas a ser tus colaboradores para anunciar al mundo lo mucho que nos quiere Dios Padre.
- Gracias, Jesús, porque siempre estas con nosotros, aunque algunas veces no sepamos verte.
- Gracias, Jesús, porque el pan de la Eucaristía nos da la fuerza para querer-nos como tú nos quieres.

SIGNO DE PARTICIPACIÓN

Cosas para preparar. *Cuando los niños llegan al templo, a cada uno se le da una invitación a la fiesta de Jesús. Diseñarla de forma atractiva. Esta invitación es lo que pasaremos como ofrenda y clavaremos en el panel que hemos puesto delante del altar. Marcad un sitio para que antes de pasarla como ofrenda el niño ponga su nombre.*

Un niño lee: «Jesús nos ha invitado a su fiesta. Junto con el pan y el vino le devolvemos la invitación con nuestro nombre como señal de nuestro compromiso de acudir todos los domingos a su fiesta».



HOMILÍA

Misa de familia

Cosas que preparar. *Preparamos en una o varias cartulinas grandes estas cinco palabras: VENID, ESCUCHAD, AGRADECED, COMED, MARCHAD. Si es posible, podéis preparar un PowerPoint con estas palabras y las proyectáis.*

Es el primer día de la misa de la catequesis de este curso. Comenzar con un saludo de bienvenida a todos. Estamos contentos de veros y seguro que Jesús está mucho más contento. En este primer día vamos a prender cinco palabras. Se van presentando las palabras una a una.

VENID. Comentad con los niños la invitación que han recibido al entrar en el templo. ¿Habéis recibido al entrar una invitación? ¿Quién invita? ¿A qué os invita? Es Jesús quien nos invita a todos a su fiesta y seguro que no vais a rechazar la invitación porque a todos nos gusta que nos inviten a una fiesta. La Eucaristía, la misa, es la fiesta de Jesús, es la fiesta a la que nos invitan. Y Jesús nos invita para que estemos con Él, para que lo conozcamos y nos conozcamos y conociéndonos nos queramos y queriéndonos queramos a Jesús.

ESCUCHAD. Cada vez que celebramos la fiesta de Jesús, Él nos habla a través de la Sagrada Escritura y nos dice cosas que nos ayudarán después para la vida de cada día. Cosas que, al ponerlas en prác-

tica, harán que nos parezcamos cada días más a Él.

AGRADECED. Dar gracias. Seguro que los papás os han dicho muchas veces que cuando os den una cosa hay que decir: Gracias. Hemos de dar gracias a Jesús por esta invitación que nos hace, por sus palabras que son como el sol que todo lo ilumina, pero especialmente por lo mucho que nos quiere, porque quiere que seamos sus amigos, porque Él siempre está con nosotros aunque nosotros no lo veamos.

COMED. Jesús nos da su cuerpo hecho pan para que lo comamos. Hay niños que ya pueden comer ese pan que Jesús nos da y pasan a comulgar. Hay niños que os estáis preparando para poder un día comulgar. Y hay niños que comenzáis hoy la catequesis, la preparación para que un día también podáis pasar a comulgar.

MARCHAD. No, nosotros no os despachamos. Nadie os despacha. Es Jesús quien os lo dice: Al acabar la fiesta, id, marchad y contadle a todos lo que aquí habéis visto y oído; la alegría que habéis sentido; lo mucho que Jesús nos quiere. Habéis recibido la invitación de Jesús a su fiesta ¿Qué vais a hacer? Jesús estará muy contento de veros en su fiesta cada domingo de vuestra vida.



EL EVANGELIO EN CASA

Ambientación

Nos gustaría que nuestra voluntad siempre coincidiera con la de Dios. El profeta Isaías ya nos dice en la primera lectura que los planes de Dios no son los nuestros. Los suyos son más altos. Dios tiene una perspectiva mayor que la nuestra. Claro, Él es nuestro creador, y nosotros a su lado, somos una pequeña criatura en el contexto de toda la Historia de la Salvación.

Nos preguntamos

¿Alguna vez te has enfadado con Dios porque las cosas no han salido como tú querías o esperabas?

¿Te parece justo que los jornaleros de la parábola ganen todos lo mismo, los de la primera y los de la última hora?

Dice el evangelio: «Toma lo tuyo y vete». ¿Qué consideras que ya has recibido de Dios?

Escuchamos la Palabra: Mateo 20,1-16.

Nos dejamos iluminar

Jesús está hablando a los suyos de la naturaleza del Reino de Dios. El propietario de la viña es Dios, sí. Y no quiere que sus jornaleros –nosotros– tengamos envidia unos de otros, o nos creamos unos más importantes que otros. Así son las cosas en el mundo de hoy. No serán así en el Reino de Dios y no deben ser así en su Iglesia, anticipo y prefiguración de ese Reino.

Seguimos a Jesucristo hoy

No importa tanto el momento del día en el que los jornaleros empezaron a trabajar para Dios. Todos estaban trabajando en la viña. No hagamos diferencias entre nosotros, ni por edad, ni por formación ni por veteranía en la vida de la Iglesia. Todos contamos, todos valemos. A todos nos ha llamado el Señor.



PLEGARIA

Este domingo hemos aprendido Señor que somos solo una vida que vive junto a millones de seres humanos. Que nuestra vida es limitada y que la historia de la Salvación no ha empezado ni va a terminar con nosotros.

Hoy te pedimos perdón Señor por todas las veces que creemos que el mundo gira en torno a nosotros, en torno a nuestros problemas, nuestras agendas, nuestra vida. Perdona Señor porque a veces nuestra soberbia nos hace pensar que somos más importantes de lo que en realidad somos.

A pesar de todo nos sigues llamando a trabajar a tu viña. Para ti todos valemos, todos contamos. Eres así de grande y de generoso. Ves antes nuestros talentos y valores que nuestros defectos. Tú utilizas tu amor de Padre y de Creador, y a veces, nosotros seguimos empeñados en nuestras envidias, celos y soberbias.

Queremos abandonar este camino del «yo» para empaparnos de ti Señor. Y queremos ser humildes, acogedores y servidores para nuestros hermanos, en nuestra parroquia, en nuestra familia, en nuestra profesión, allí donde nos pongas Señor.

Gracias siempre, por todo y en todo Señor.